

¿QUÉ ESTÁ DICIENDO DIOS A LA IGLESIA DURANTE ESTE TIEMPO DE PANDEMIA?

UN ENFOQUE PASTORAL

S. J. Komanapalli

Mis queridos hermanos y hermanas,

Gracia y paz para todos ustedes. Es realmente un privilegio presentar algunos pensamientos y observaciones sobre este tema.

Mientras atravesamos esta crisis de Covid-19, mi oración es que tanto ustedes, como su familia y su congregación estén bien.

Recientemente, algunos pastores me han preguntado por mi punto de vista sobre la actual pandemia. Algunas de las preguntas formuladas incluyeron: ¿cómo veo lo que está sucediendo? ¿Cuáles son las implicancias para la Iglesia? ¿Cuáles son algunas aplicaciones prácticas para el pastor local?

Marco Fundamental

- 1) No creo que estemos en un tiempo de castigo de Dios. Si fuera así, sería el fin del mundo. Por el otro lado, nada sucede sin que Él lo permita. Esto ha sucedido históricamente antes con pandemias anteriores. La creciente población, la contaminación, la higiene o la falta de higiene, la pobreza, todo contribuye a las enfermedades y, en algún momento, algo muta y provoca un brote.
- 2) Creo que Dios está usando este tiempo para reiniciar muchas cosas, especialmente en la iglesia.
- 3) Dios está quitando algunos de los adornos acumulados por la iglesia, los que han redirigido la atención más hacia los eventos y lugares que a la verdadera adoración del Creador.
 - a) Isaías 17: 7-8 *El hombre tendrá respeto por el Santo*. Amamos a nuestro Hacedor, pero muchas veces ese amor se basa en lo que esperamos o imaginamos de él. El respeto ocurre cuando lo vemos como él es y nos entregamos a él. La iglesia ha intentado moldear a Cristo a su propia imagen por amor, pero debe aprender a amarlo como él es por respeto. Debemos regresar al lugar de adoración en *Espíritu y Verdad* (Juan 4:24).
 - b) A medida que el mundo se detiene, sin tener respuestas, Dios nos recuerda que Él es nuestro sanador, ya sea instantáneo/milagroso o mediante la ciencia médica (Jeremías 33: 6).

- c) A medida que las fuentes de nuestros ingresos disminuyen o desaparecen, Dios nos recuerda que Él es nuestro proveedor y que debemos volcar nuestra confianza en Él (Génesis 22:14).
- 4) Dios está usando este aislamiento para reconstruir el altar personal y el familiar. Nos hemos centrado tanto en el altar de la iglesia (público) que hemos perdido el significado fundamental del altar individual y del altar familiar.
- 5) Este reinicio establecerá una base que conducirá a un avivamiento global.

La realidad de la situación radica en el hecho de que nunca hemos transitado por este camino. Sin embargo, esto también nos da la dirección a dónde ir primero. El Señor habló a través de Josué en Josué 3: 4 a continuar detrás del Arca "para que sepas el camino por el cual debes ir, porque no has pasado por este camino antes". Debemos buscar su dirección y guía.

Para hombres y mujeres de Dios, esto nos deja en un dilema particular, ya que debemos aceptar lo que conocemos y lo que no conocemos. No debemos tener miedo de diferir con la ciencia, ni apresurarnos a sacar conclusiones o aceptar teorías de conspiraciones (Isaías 8: 11-12). Debemos ser hombres y mujeres que tranquilicen los temores de la gente y que los lleven al Dios que aún es soberano y que tiene el control. Debemos traer consuelo, aliento y esperanza. Esto es particularmente importante para aquellos que sufren problemas de salud mental. La ciencia es un regalo de Dios y no debemos temerle, sino usarla para beneficiar a nuestra gente.

El Señor está llamando a su Iglesia a ser su voz una vez más (Isaías 40: 1). Ser la voz de la calma, la sanidad, el consuelo, la esperanza, el aliento, la salvación y la liberación. No para promover el miedo, sino declarar la presencia de Dios.

Aplicaciones prácticas

- 1) Muestren a la gente que nuestra esperanza está en Cristo. Reconozcan que su preocupación o miedo es legítimo y normal en momentos como estos. Sin embargo, muestren cómo cuando ponemos nuestra confianza en Cristo, somos vencedores.

¡Predica a Cristo!
En la desesperación — predica esperanza
En medio del miedo — predica coraje
En la enfermedad — predica sanidad
En el luto — predica consuelo
En peligro — predicar protección
En pánico y ansiedad — predique calma y paz
¡Predica a Jesús!

- 2) No tengamos miedo de admitir que no tenemos todas las respuestas, sin embargo, confiemos en que Dios sí tiene todas las respuestas (Salmo 95: 6-7).

- 3) Reconozcamos que estamos en un tiempo de lucha pero así como hemos superado situaciones en el pasado, Dios nos guiará nuevamente. Digamos a la gente que haga una lista de las victorias pasadas en sus vidas.
- 4) Seamos práctico y sigamos las indicaciones respecto de la vida diaria dentro del marco de los protocolos de salud, protocolos gubernamentales, etc. Informemos a la gente sobre estas cosas.
- 5) Alejemos a la gente de las conspiraciones e historias que avivan el miedo y la inquietud. Direccionémosles hacia la Palabra de Dios.
- 6) Alentemos a nuestra gente a ser parte de la solución, ya sea animándose unos a otros, ayudando con recursos, alimentación, etc. Mientras más personas participen, menos se sentirán impotentes.
- 7) Probemos nuevas tecnologías, estrategias para llevar el Evangelio a todos. Este es un momento para probar cosas nuevas que puedan usarse en la iglesia más tarde cuando todo vuelva a la normalidad. Usemos la tecnología para estar en contacto y comunicarnos con la gente de la congregación.
- 8) No intentemos ser el pastor o líder de todos. Guía a los que has sido llamado a liderar. Deja que otros guíen a sus rebaños. No te dejes atrapar por controversias o críticas sobre la tradición del ritual de adoración, el bautismo o la Santa Cena.
- 9) Utilicemos este tiempo para edificar a la familia. Disfrutemos de la reconstrucción de las relaciones y de fomentarlas hacia el futuro.

“Mantengámonos firmes, permanezcamos fiel y seamos valientes.”

“Vamos a superar esto juntos.”

S. J. Komanapalli